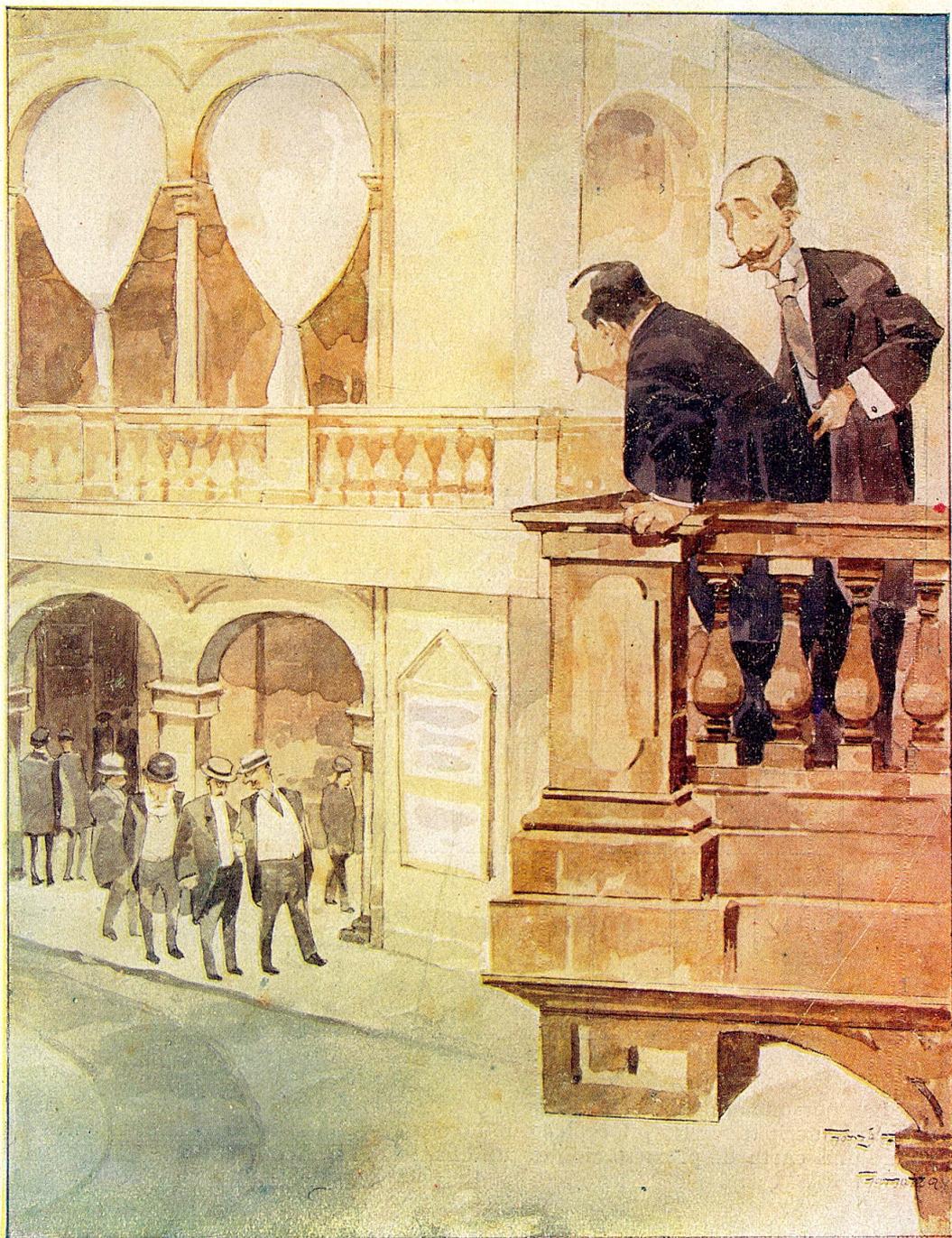


VARIEDADES

Precio del número en Lima 20 centavos—En Provincias 25

ADELANTANDOSE



—Mire, Montes, hágame traer unos cuantos globos para reventárselos á esos contribuyentes.

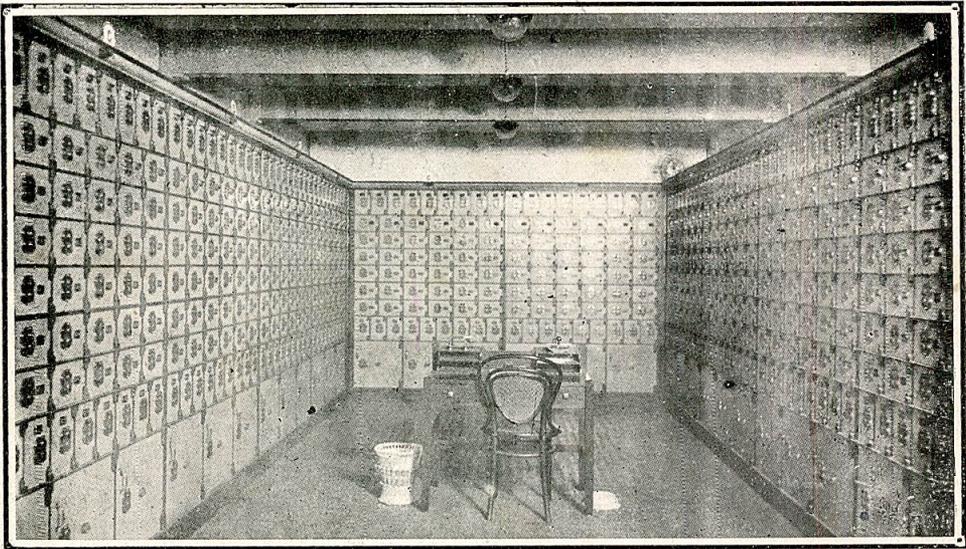
—Señor, aguarde un poco VE. á que llegue el carnaval.

—Qué, ¡caray! hombre, con esos tios para mi todo tiempo es carnaval.

Cajas de Seguridad

— EN EL —

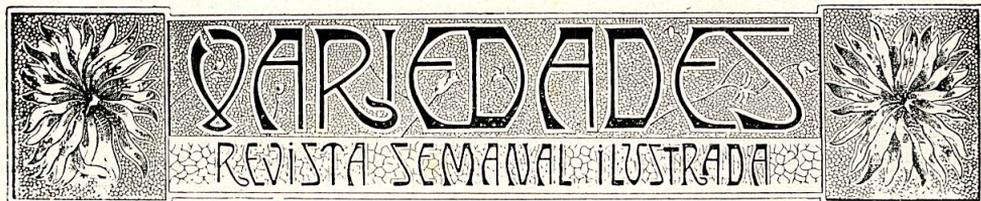
BANCO DEL PERÚ Y LONDRES



Se alquilan por años, semestres, trimestres y meses cajas para guardar con completa seguridad papeles de valor y joyas, á los precios siguientes:

SERIE	DIMENSIONES EN CENTIMETROS			PRECIO DEL ABONO			
	Ancho	Alto	Fondo	1 Mes	3 Meses	6 Meses	12 Meses
A	24	16	47	Lp.0 S.2.00	Lp.0 S.4.00	Lp.0 S.6.00	Lp. 1.- - -
	14	24	47				
B	47	47	47	Lp.0 S.6.00	Lp.1 S.2.00	Lp.1 S.8.00	Lp. 3.- - -
	38	47	47				

Las personas que deseen visitar el departamento de Cajas de Seguridad podrán hacerlo todos los miércoles que no sean feriados, de 10 á 11 a. m., trayendo una carta de presentación de un cliente del Banco.



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

De jueves á jueves

PARECE que el llamado conflicto social está perdiendo su importancia con el decreto del gobierno reglamentando las huelgas, aunque por primera vez en Lima y entendemos que en el mundo, se reconoce oficialmente, como lo hace el artículo 4º del decreto que deja entender, el curioso *derecho de huelga* que no sabíamos que pudiera existir en un país bien organizado y menos en un país cuya organización está en pañales. La huelga no es un derecho: es un arma de los obreros, y decir que hay derecho de huelga monta tanto como decir que todos los ciudadanos tenemos el derecho de salir á la calle con revólver, puñal ó rifle. Creemos que se trata de un error de redacción, pues, no es aceptable que el señor ministro de gobierno, y menos el presidente, puedan tener la candorosa fatuidad de querer innovar en el Perú los conceptos generales sobre la cuestión social, aceptados en sociedades cultas en donde pensadores, parlamentos y gobiernos se preocupan y estudian con ahinco y acopio de datos y observaciones diarias, el vasto problema de las relaciones armónicas entre el capital y el trabajo. Como el decreto ha tenido un saludable fin circunstancial, hay que esperar que, cuando se reuna el parlamento, se procurará estudiar con mayor amplitud este punto, á fin de

constituir un cuerpo claro de doctrina y de reglamentación sobre los derechos que obreros y patronos tienen, sobre las garantías para ambos, y, en general, sobre las relaciones en que ambas entidades deben estar á fin de que el Estado pueda velar con perfecta orientación y criterio seguro por los intereses de todos y por el progreso de nuestras incipientes y asenderadas industrias. Entretanto la situación se ha modificado en algo: algunos industriales han tenido que acceder á la petición de aumento de jornal y reducción del tiempo del trabajo, si no en la medida pretendida por los huelguistas, por lo menos en formas transaccionales. Son pocas las huelgas que aún se sostienen, y abrigamos la esperanza de que pronto habrá terminado este motivo de preocupación social y de distracción de las atenciones á que se debe el gobierno para vigilar intereses más altos que se ven amenazados.

La opinión general es que en estos momentos en que estamos ocupándonos de trivialidades de carácter casero, en que fomentamos situaciones internas agitadas, por fuera se aprovecha el tiempo en prepararnos complicaciones para las que no estamos en condiciones, fuerza es confesarlo, de hacer frente con la debida energía y seriedad. La activa organización mili-

tar de los países vecinos á ha preocupado intensamente en los últimos días á los que no tienen intereses ó medros que perseguir de la situación política y á los que han tenido serenidad para empinarse y mirar el horizonte por encima de la batahola huelguista. Nuestra hermana Bolivia se arma apresuradamente..... suponemos que para el Paraguay; Colombia con la que también «nos unen felizmente los más cordiales vínculos» activa la terminación de sus caminos al Putumayo..... seguramente para que los bogotanos veraneén en las márgenes de este río; Chile encarpeta los arreglos con el Perú y aguarda cachazudamente que los sucesos del porvenir traigan arreglos más ventajosos y definitivos; Ecuador por su parte sonríe y.... espera en Dios. Y nosotros holgamos; y en los respiros que nos dejan nuestras travesuras caseras, nos deleitamos en idear un puente que una la isla de San Lorenzo con La Punta ó en abrirle un hueco al cerro de San Cristóbal, probablemente para ver lo que hay al otro lado. Y los pesimistas piensan que al otro lado lo que vamos á ver ó mejor dicho, á sentir, es el coscorrón que nos dará el consorcio de concupiscencias expansio-

nistas de nuestros queridos vecinos.

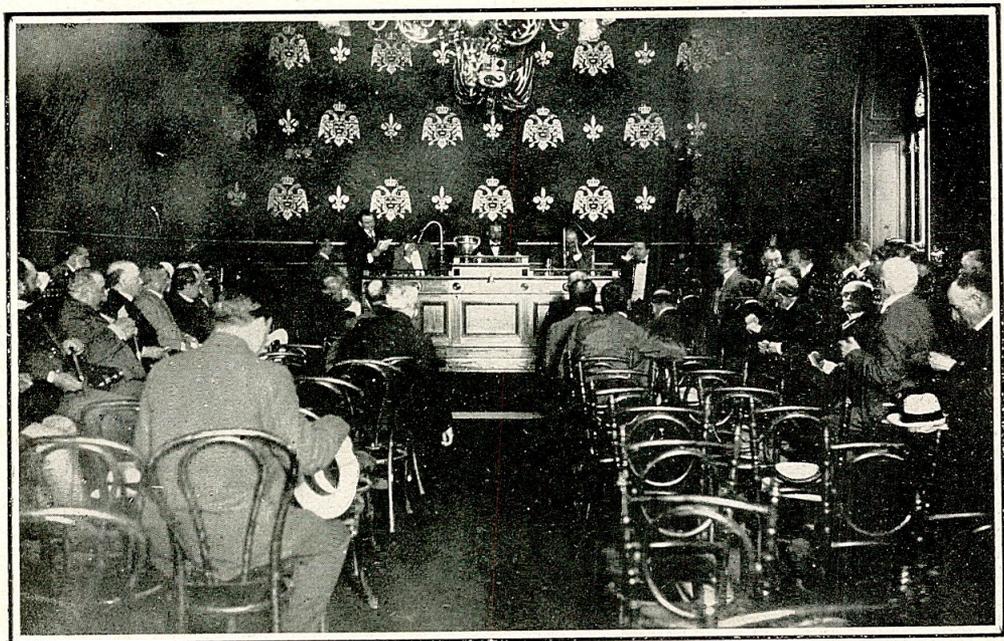
Debemos creer que tan intrigado como lo está el país por los sospechosos indicios de tempestad que flotan sobre el horizonte internacional ha de estarlo la cancillería y el gobierno, salvo que tenga motivos y razones sólidas de confianza en algo que ignoramos, --y por cuya ignorancia estamos suspicaces y desconfiados-- y que por tal razón es juzgue que no hay nada que temer por ninguno de los puntos cardinales. Pero, justamente, porque no estamos en las interioridades de la cancillería, y porque lo que se ve es tan gordo es que no es posible encontrar en la lógica del sentido común otra explicación atinada de estas *rarezas*, fuera de la presunción de un cuadrillazo ó de lo que sea, contra alguien. Y la cosa nos tendría mayormente sin cuidado si todos los signos no fueran de que ese alguien es este pobre Perú entretenido en sus huelgas y en su renovación *ad hoc* del tercio parlamentario. Tiempo es de que sepamos, si en concepto de la cancillería se deben tomar precauciones, si tienen fundamento racional las desconfianzas y suspicacias que nos inspiran las cosas que se ven y las que no se ven, ó si es más prudente y divertido seguir ocupándonos de huelgas y ajetreos eleccionarios.

La cuestión electoral en Lima

A la tercera citación, y después de una serie de ajetreos, logró conseguirse que la Asamblea de Contribuyentes se reuniera, lo que demuestra que el interés cívico no ha sido despertado en forma muy entusiasta, apesar de los ofrecimientos de libertad electoral, ya que se han presentado solo candidatos de un color político circunstancial y obreros, sin que se despierte el natural interés de los partidos ante

una representación de la importancia política que tiene el mandato por Lima. De los 160 contribuyentes que tiene Lima, después de una serie sucesiva de reducciones, quedó limitado el quorum á 53, asistiendo 58 el martes y eligiendo las respectivas Juntas de Registro y Escrutadoras.

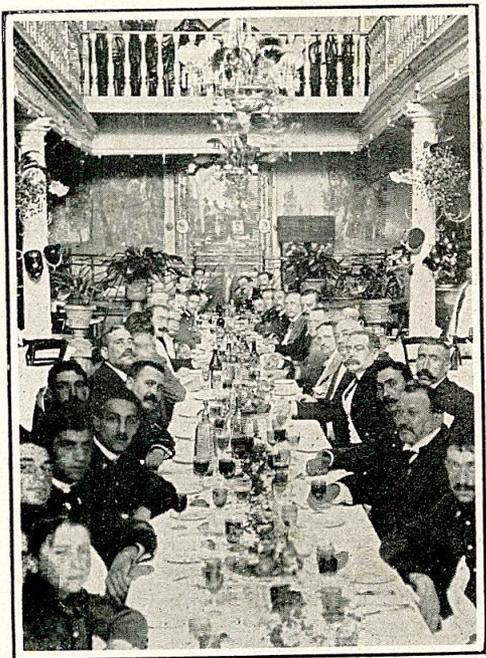
Ofrecemos una vista de la asamblea.



La asamblea de contribuyentes.

En la Bomba “Roma”

Damos una vista del banquete que ofreciera el Directorio de la Compañía de Bomberos «Roma», á los bomberos premiados, al Ministro Italiano, al Ministro de Su Magestad Victor Manuel y al Presidente del Comitato Italiano, asistiendo, además, algunas personalidades distinguidas de la colonia. El banquete y la ceremonia de los premios estuvieron, como se comprenderá, muy animados.



Durante el banquete de la Bomba “Roma”

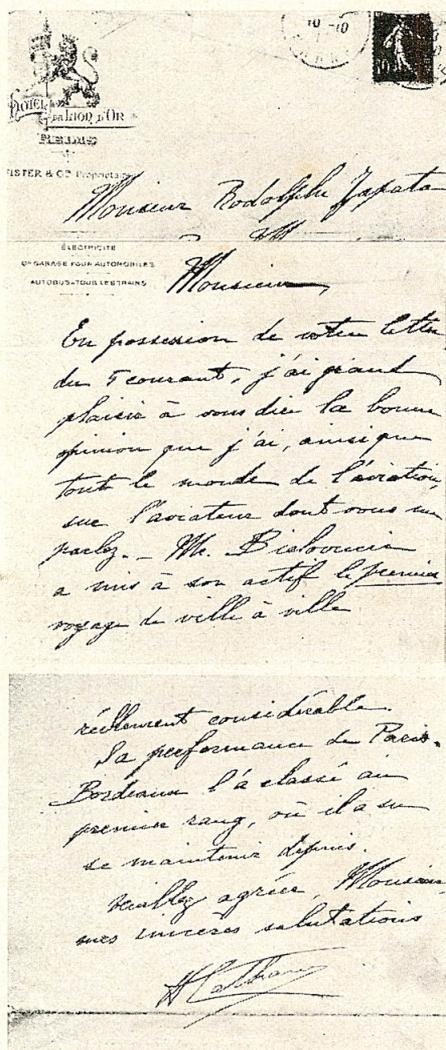
Las hazañas de Bielovucic

Hace dos años VARIEDADES ofrecía á sus lectores informaciones gráficas detalladas de las hazañas de Chávez y de Bielovucic. Hoy la gloria junta nuevamente los dos nombres, con ocasión de la atrevida empresa de Bielo que ha querido repetir la proeza del joven compañero que cayera en Domodossola después de atravesar el Alpe. Una gran sensación de grandeza tiene esta hazaña, y fuerza es convenir que no ha tenido la resonancia que merece sobre todo aquí, donde debíamos, por lo mismo que somos pobres y débiles, irnos formando un verdadero culto al heroísmo y á las grandes hazañas, para ir fortaleciendo el espíritu y educando el alma nacional varonilmente. La proeza de Bielovucic, es tanto más grande, cuando que nadie, ni los más atrevidos aviadores, la habían intentado después de la trágica y gloriosa muerte de Chávez. Por lo mismo debería llenarnos de orgullo, que nuevamente un peruano sea quien atraviesa los Alpes, y sano y salvo vence el enigma y venga al hermano que cayera vencedor.

La significación moral de estos hechos que aquí pasa desapercibida es digna de ser exaltada y elevada en el tomo grandioso que merece. Cuando se tiene la fortuna de usufructuar glorias de esta importancia, hay la obligación moral de servirse de ellas como ejemplo, sin pequeñeces ni desvirtuadas corrientes hacia otros caminos, que no tienen la significación moral y espiritual de estos hechos que revelan grandeza de alma que es lo que precisamente necesitamos. Nuestros huecos idealismos verbales, deberían dirigirse ya un poco más concienzudamente á la acción, y no abandonarnos al contemplativo encanto de repetirlos con palabras.

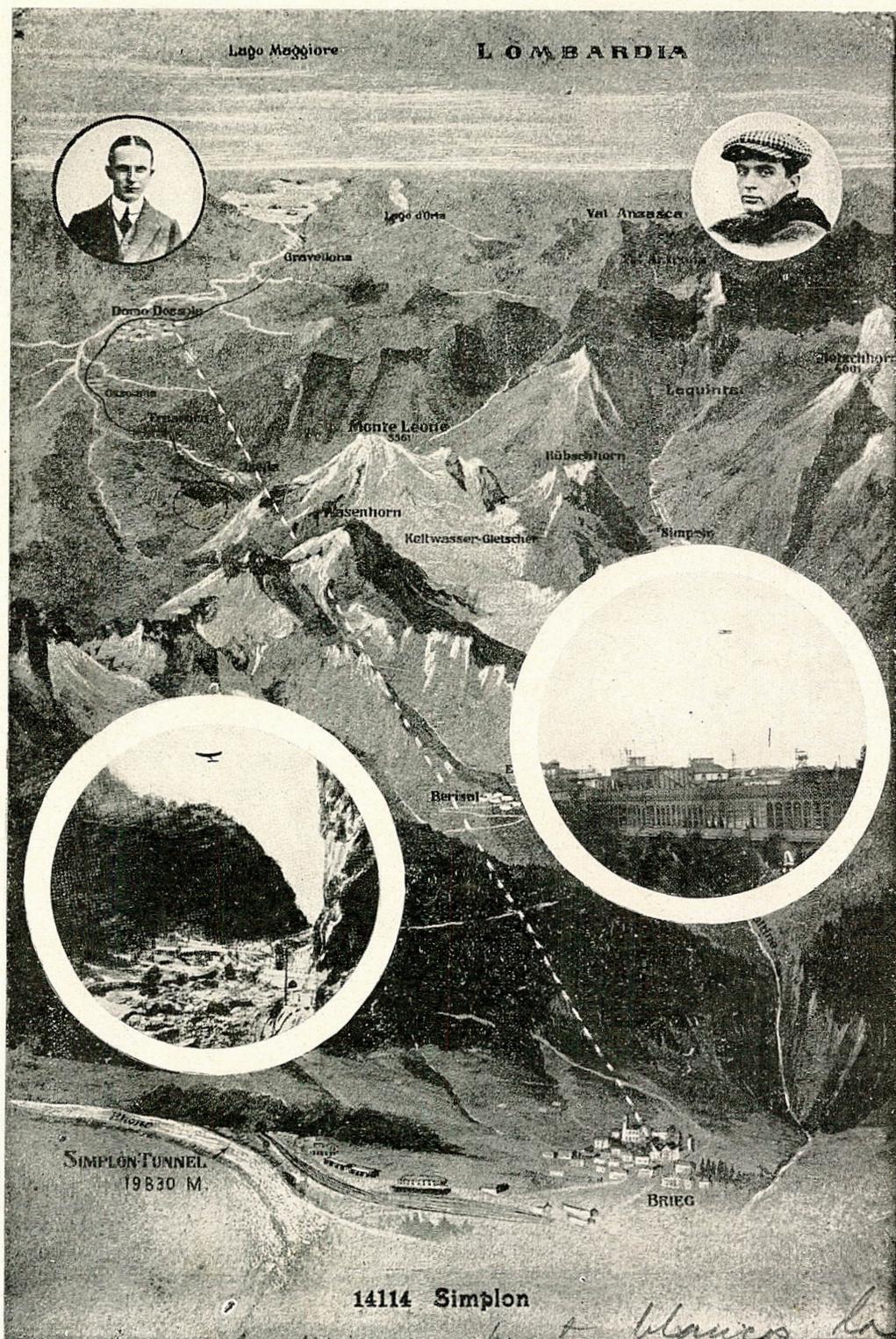
La hazaña de Bielovucic ha causado como se comprenderá sensación en Europa. Nosotros en este número, á la vez que damos amplia información

relacionada con el simpático aviador peruano, reproducimos una carta que tiene hoy gran importancia por tratarse de una autógrafa del famoso Latham fallecido trágicamente en una cacería, en que se prodiga merecidos elogios á Bielovucic.



Autógrafa de Latham

¡LA RUTA DE LA GLORIA!



El itinerario de Chávez y de Bielovucic. - Sobre los Alpes. - Un recuerdo de los vuelos de Bielo en Lima.

CARNAVALESCAS

Ya se viene el carnaval. Desde mañana comenzará el juego violento, si que también descaradillo de nuestros entusiastas jugadores. Los chiquillos,



á falta de periódicos vocearán los globos marinos á cinco y á seis. De algunos balcones, pese á las circulares policiales, se arrojará agua al intendente, si se pone muy *liso*, y se enharinará en las noches al incauto que se atreva á pasar bajo algún cajón morisco con celosías, que desde hace siglos, como dijera Napoleón de las Pirámides, contempla á los luchadores.

Pero será un carnaval triste, apocado, pobre. Ya no habrá el entusiasmo de otras épocas. En la mayor parte de las casas se cerrarán las puertas, y sólo quedarán vagando por la ciudad unos cuantos ingenuos con sus pañuelos con globos. La miseria de un lado, la falta de entusiasmo de otro han ido desvaneciendo la hermosa leyenda carnavalesca de otros días. En las casas no se hará el ante para los jugadores, no se verá aquellos vistosos combates con globos que antes

eran frecuentes en cada calle y hasta en cada casa. En una que otra casa en la noche recibirán mascaritas, pero serán tan raras, que parecerá mentira. Sólo unos cuantos jovencitos *del pelo* organizarán disciplinariamente sus cuadrillas, y se encantarán bajo los empapelados trajes principescos hechos á base de briscado y mostacillas. En los solares y en algunas sociedades se bailará con entusiasmo hasta las primeras horas de la madrugada, pero el resto de la ciudad permanecerá silenciosa y muda. En algunos teatros pasarán rondando parejas más ó menos *guaragüeras*, esperando la inevitable hora de los *cachiporrazos*, cabeceos y frases gruesas. En las calles, nos tropezaremos con el inevitable enmascarado, que nos dirá con voz amariconada. *Fullano, ¿me conoces?* Sentiremos, como siempre, las ganas de decirle: «tan grandazo», pero nos contendremos, y así veremos trascurrir los tres días en que la gente decide divertirse, como quien se traza un programa, llegando á la conclusión hoy indiscutible, de que aquí sólo se



divierte cierta clase de gente; que ni los ricachos ni la clase media sabe ya divertirse; unos por demasiado correctos, otros por demasiado pobres. En los callejones y en los solares, allí sí que habrá diversión, y los dos elementos sagrados: el agua, y el fuego, ó sea el aguardiente. Como quien cumple una misión productiva y mercantil saldrán por ciertos barrios, algunas pallas y el son de los diablos; nos reire-

mos, nos dará cólera, nos dará pena, ó no nos dará nada. Sólo tendremos un beneficio, dormiremos hasta más tarde, descansaremos, y una vez convencidos de que así también nos aburrirnos, nos pondremos un pantalón blanco, y que diablo, se nos ocurrirá tal vez, como en antiguos tiempos, reventarle un globo en la espalda al más gordo que pase.....

JOGAMPA.

Kaiser Geburtstag

Celebrando el cumpleaños del Kaiser los miembros de la colonia alemana celebraron entusiastamente la clásica fiesta, oficiándose un servicio re-

puertas y dándose por último en el Verein Germania un banquete que estuvo muy concurrido y en el que el Ministro, el Consul y algunos miem-

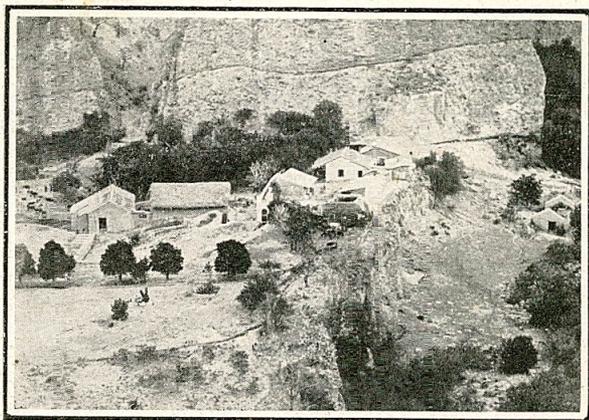


Aspecto del banquete en el Verein Germania.

ligioso en la capilla protestante, recibiendo en la Legación, en el Consulado y en algunas casas de alemanes, cerrando todo el comercio alemán sus

bro de la colonia pronunciaron entusiastamente brindis por la salud del Emperador y la prosperidad del Imperio alemán.

La langosta en Ayacucho



La hacienda "Pajonal" en la quebrada de Pampas.
Envío Dancuar.

Publicamos una vista de la hacienda «Pajonal» en la quebrada de Pampas, que ha sido invadida por una inmensa plaga de langostas que, según nos dice nuestro corresponsal, está haciendo estragos en las sementeras. Por el aspecto de la hacienda, pueden nuestros lectores darse cuenta del estado de desolación en que se encuentra.

ADORACION



Quando cae la tarde, y en tus ojos
Elevas la luz del día que agoniza. . . .
Y despiertas la sed de mis antojos,
Con la dulce embriaguez de tu sonrisa;

Y pasas junto á mí, y en tu mirada
Hay un fulgor de inquietos embelesos,
Y palpita en tus labios, la abrazada
Palpitación de los nacientes besos;

Mi pecho enfermo, de pesar, suspira
Ante la azul visión de tu belleza,
Y mi alma atormentada que te adora

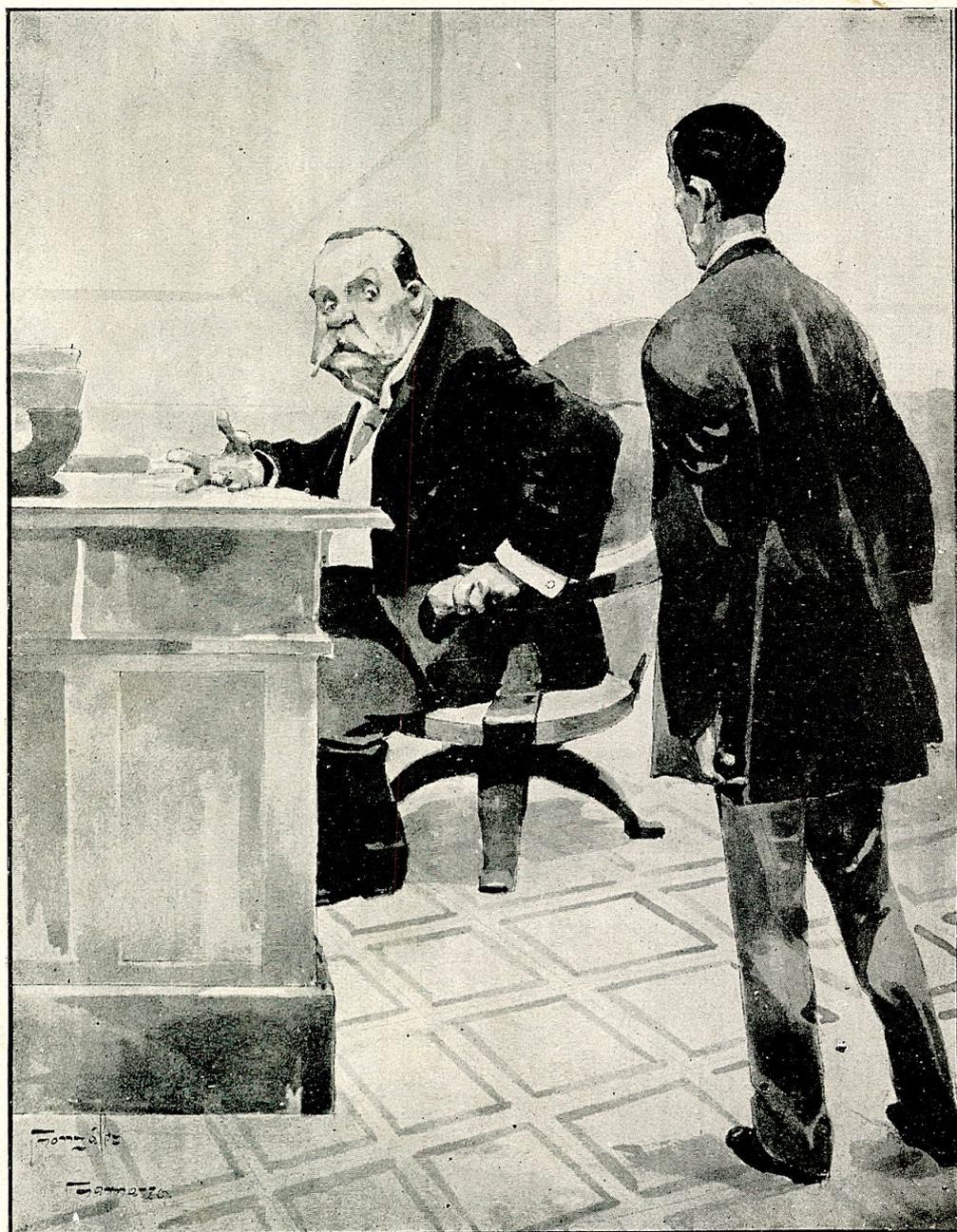
En el afán de su pasión, te mira,
En el afán de su mirar, te besa,
Y en el afán de su inquietud, te implora!!..

Pablo Abril y de Vivero.

Mollendo 1913

CHIRIGOTAS

UNA HUELGA UTIL

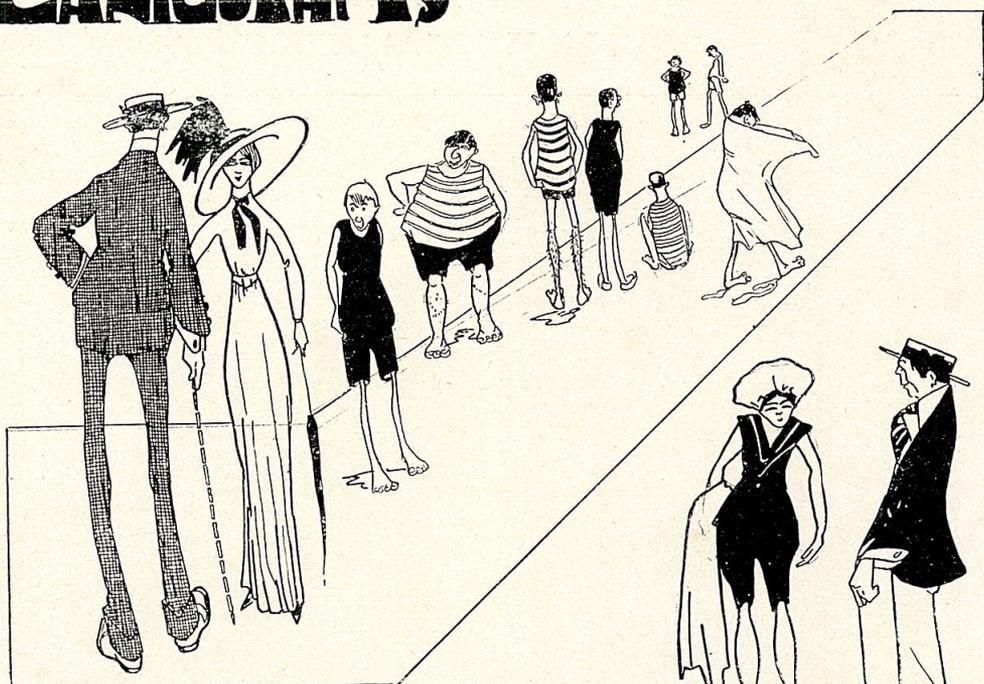


- Llame por teléfono al Prefecto y adviértale que debe impartir á los subprefectos y gobernadores de este Departamento, para que se observe la más estricta imparcialidad eleccionaria, y que al menor asomo de intervención ¡zas! destitucion y cárcel!

- Señor... las telefonistas están en huelga!

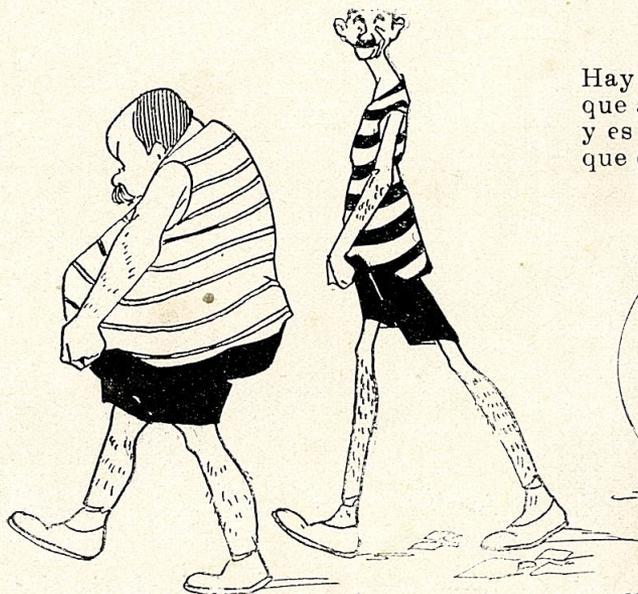
- Pues, por lo mismo, cumpla lo que se le dice.

CANICULARES



Siempre se mira en los baños cosas muy originales; unos se bañan en pozo y otros se bañan en *balde*.....

Hay cada cuerpo en el baño que atufa á todo el que mira, y es tal el fuego que llevan que el agua se pone.... *tibia*.....!



Observo por los veranos, siempre que voy á las playas, que tienen muy *malas formas* gentes muy *bien educadas*.



Hay idilios tan marítimos, entre los que llevan mates que el agua parece á veces una colección de bagres.

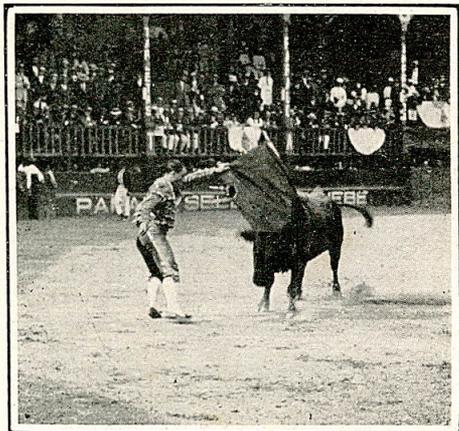
CHALLA 9/13.



“Corchao” conducido á la enfermería.

El lunes llevé á Rosaura á conocer los nuevos baños de la Magdalena. La verdad es que la mocita daba el opio, y que si no fuera yo su usufruario me habría entusiasmado. Figúrense ustedes que tenía la ilustre poetisa de Mapiri una falda de guipure hechizo con fuste color biscocho de Chancay que le ceñía y modelaba las curvas desde el fin de la espalda. La blusa era de batista blanca con rayos lúcumá y canesú de legítimo entredos de Bruselas hecho á crochet en casa, simulando filas de lirás eólicas con rosas del Canadá entrelazadas. Añádase á esto un sombrero de ala volteada, forrada en tul griego y con un penacho de plumas de ave del paraíso, seleccionadas con fino gusto entre las colas de los gallos de la casa y se comprenderá si la poetisa y colateral de un servidor no estaría de comérsela en salsa de ají con huacatay. Yo iba de lo más hueco comprendiendo por el modo de mirarla y por las risitas de codicia de los golosos, y por los codazos que se daban las señoritas, los apetitos que en los unos y las envidias que en las otras despertaba la joven por su *atrezzo* seductor y por la gracia y belleza natural que servía de base y realce á la indumentaria. Naturalmente yo no estaba menos adecuado, y como estoy viendo que la ropa que debía estrenar en Chile se me está pican-do por falta de uso, resolví ventearla

un poco. Así es que me clavé el pantalón de cuadros mahón y blanco, un chaleco de fantasía que me cosió Rosaura, con dibujos bordados que representaban alas de colibrí lánguido; el chaquet cola de pato y ribete de cinta de gros, un Panama hat y un ramito de fucsias y alelís en la *boutonniere*. Quería yo que mi elegancia hiciera juego con la de Rosaura y estoy seguro de que los dos teníamos una apostura distinguida y anormal, lo cual lo siento por que fué motivo de un escándalo y disgustos mayúsculos. En efecto cuando pasábamos por la esquina el pulpero abrió los ojos con expresión de asombro como si hubiera visto al



“Corchao” pasando el toro que lo cojio.

ministro de justicia ataviado con el mandilete y la escuadra y compas, actuando de hermano vigilante en la loggia á la que el pulpero y yo pertenecemos.

— Bon giorno dun Currales e doña Rusaura.

— Buenos días, amigo -contestamos con cierta prosa.

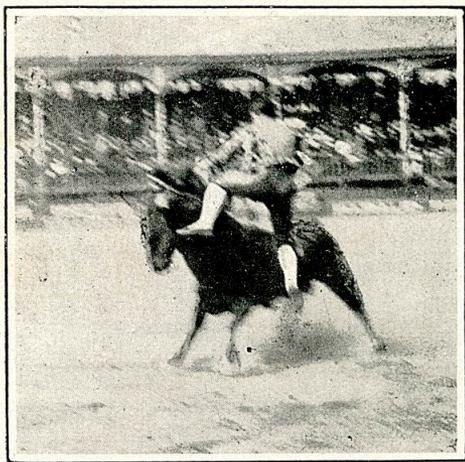
—¿Vanno á visitare al gobierno?

—No, don Giovanni, vamos por ahí...dijo evasivamente Rosaura.

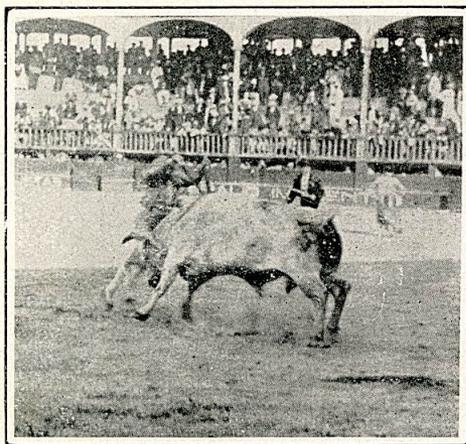
—Ah, capisco...alantunce si vanno á retratare dove Goizueta?

—Vaya con el entrometimiento del hombre!—exclamó Rosaura violenta—¿A usted qué le importa? Vamos á donde nos de la gana.

gos, los chillidos de Rosaura y las guapeadas de los mataperros. Desgraciadamente para el italiano varios obreros de la vecindad que salieron á la bulla me conocieron á pesar de mi indumentaria chic, y como estaban en huelga y sabían que yo había redactado el memorial de los operarios de la Fábrica Nacional de Palitos de Anticuchos que publiqué en mi revista ultima, tomaron parte en mi favor. Y antes de que yo insistiera en mi propósito del cabezazo, propósito que había reconsiderado por respeto á las pesas de la romana, tomaron á su cargo el meterle una pateadura pisto al bachiche de la que salió con tres luxaciones en las carlanecas, un ojo tapado



La cojida del "Corchao"



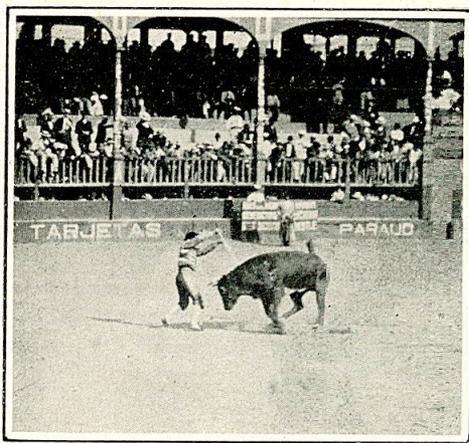
Palomino en un par magnifico.

—Nu hay que calentar si duña Rusaura. Veramente si quiere irse á la cuerno, si poi largare.

Ahí si que me subí al guayabo ante la impertinencia del bachiche desvergonzado. Me abrí de Rosaura tirándole el Panama hat á la volástica para que me lo tuviera y me preparé para meterle al italiano un cabezazo por la panza y largarlo patas arriba sobre sus costales de frejoles, arroz y maiz. El bachiche conoció la intención y echó mano á las pesas de la romana. Se formó un tole-tole de los diablos por la gritería que armamos menudeándonos insultos gruesos y bilingues, en medio de los ladridos de los perros va-

y una rotura simple ó de primer grado en la cabeza, amén de que le zumbarán una damasana de Lunahuaná que le servía para al despacho al por menor. Allí terminó la cosa por que pasó un coche y como Rosaura estaba un poco sofocada creí que podía darle una crisis y la hice subir. En el coche me arreglé un poco de modo que cuando llegamos al paradero del tranvía de la Magdalena estaba como nuevo y dispuesto á trezarme de nuevo con cualquiera.

La entrada de Rosaura en los baños hizo sensación. Un joven *amateur* nos enfocó y tomó varias placas que, según he sabido, van á servir para una



“Gallito” en un par al cambio.

revista europea. Rosaura estaba encantada al principio, y yo también, pero al fin me sulfuré, porque unos sinvergüenzas, que supongo que sean antiguos aspillaguistas, que me guardan rencor por la manera como evolucioné en el sentido de las libertades públicas y de las jornadas cívicas, se pusieron á chinguearse de nosotros y á pedirnos con tonito de guasa:

— ¡Que bailen!

Entre repetir el escándalo, con lo que le haría un daño al establecimiento, á cuyo dueño le guardo consideraciones, ó bañarme, opté por lo segundo, de acuerdo con Rosaura. Quise, por ignorancia, no por malicia, desvestirme en el departamento de las señoras, pero un empleado me advirtió correctamente que fuera por otro lado. Tampoco quise armar cuestión y obedecí. En el agua hicimos derroche de nuestros conocimientos natatorios. Rosaura, que nada como una corbina, en salsa tártara, estaba divina, con una cachucha de gutapercha con bobitos que alquiló. Yo pedí una trusa, y coma no las había en el establecimiento, opté por ponerme un pañuelo, á guisa de tal, pero todo fué que salí tranquilamente de mi cuarto para tirarme al agua, resonó una carcajada de los hombres y gritos de espanto de las damas. Al principio no me dí cuenta y juzgué que alguien se estaba ahogando, hasta que comprendí que era yo el objeto de la atención general, porque

vino un empleado con una bata y me la echó encima. Me calenté y, dándole una patada por la barriga, lo tiré á la piscina. Más risas y mayores gritos de las mujeres. Dos cachacos y otro empleado me advirtieron que si no cambiaba de traje, me llevarían á la cárcel por atentar á la moral. Como si fuera un atentado el procurar estar ágil y sin estorbos para la natación. Pero tuve que acceder y clavar-me un mameluco de cúbica azul, dentro del cual me bailaban las carnes. Me tiré del trampolín, y caí de posaderas sobre el calamoche de una señora gorda, que se puso á chillar y me fuí buceando hasta el fin del estanque. Cuando salí á flor de agua, ví á Rosaura que me llamaba.

.. Apapucio ven.... acude.... que unos mozos me están camaroneando.

En cuatro braceadas llegué á su lado. En efecto, varios mataperros se habían puesto á nadar por abajo y á darle pellizcos en las pantorrillas. Entonces me abrí á los *zapatazos* sencillos y dobles, y no dejé títere viviente en tres metros á la redonda. Poco después nos salimos del agua. Y al dejar el establecimiento para tomar el tranvía vino un empleado bastante fornido y con la mayor cortesía me aconsejó que le hiciera el favor de no volver más en mi vida á remojarme las carnes en esos baños. Con la ma-



“Fosforito” en un buen par.

por cortesía también, lo llevé á un lado para que no oyera Rosaura mis palabras, y le dije un recadito para su mamá, y allí mismo me rebajé, porque la cachetada que me zumbó, y que la veía venir, me habría deshecho la quijada. No creo que me desafíe, y yo por mi parte no veo objeto en hacerlo.

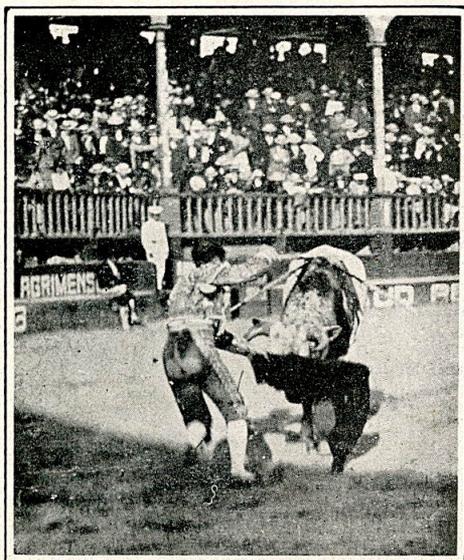
La corrida del domingo á beneficio de la Internacional no llevó un público rebotante ni mucho menos. Era día de contribuyentes, y por lo mismo el público no quiso contribuir con su presencia sino en dosis relativamente parca.

El ganado, con tendencia al arado, no fué muy bravucón que digamos; pero se le fué soportando hasta que salió el 6.º toro que, además de manso, estaba averiado de algo, que los toros necesitan para ser lidiados en calidad de tales. En virtud de inconvenientes fué el señorón devuelto al hogar y reemplazado por otro manso al que el público quiso que siguiera el mismo camino, negándose la autoridad y ocasionando con su obcecación un principio de bronca, que en otra estación de la corrida habría tenido mayores proporciones.

Corchao estuvo guapo á las derechas con su primer toro tanto en las suertes de capa como en la corta faena de muleta que pudo hacer. El animalito según afirmación de Pacomio era toreado y sabía las siete partidas. No nos parece que era tan sabio y criminal como se decía. Fué marrajo y se colaba; pero hemos visto cier veces toros mas *ilustrados* que no han hecho ningún *estrupicio*, porque los espadas han sabido apreciar con tiempo el grado de *ilustración cívica* del adversario. Y esto es lo que no pasó con el Corchao que se confió demasiado, quiso

hacer pinturas y al tercer pase fué empitonado por la pierna derecha. El simpático cordobés fué á la enfermería con una cornada que felizmente no es grave.

Flores tenía unas ganas locas de afianzar la buena impresión que han dejado sus elegantes faenas de muleta y aunque el ganado era inapropiado consiguió su objeto entusiasmado al público. Por lo general mató con



Flores disparando el mauser.

forme á los cánones, salvo el toro del Corchao en el que se mudó á los bajos.

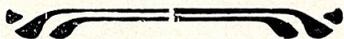
Pacomio desconocido. Toreó con desgano y á la hora de las delgaditas se tiró en forma que no hace juego con sus antecedentes.

Los banderilleros todos estuvieron felices por lo general.

En la pica Canales y el Marinero hicieron algo, aunque poco.

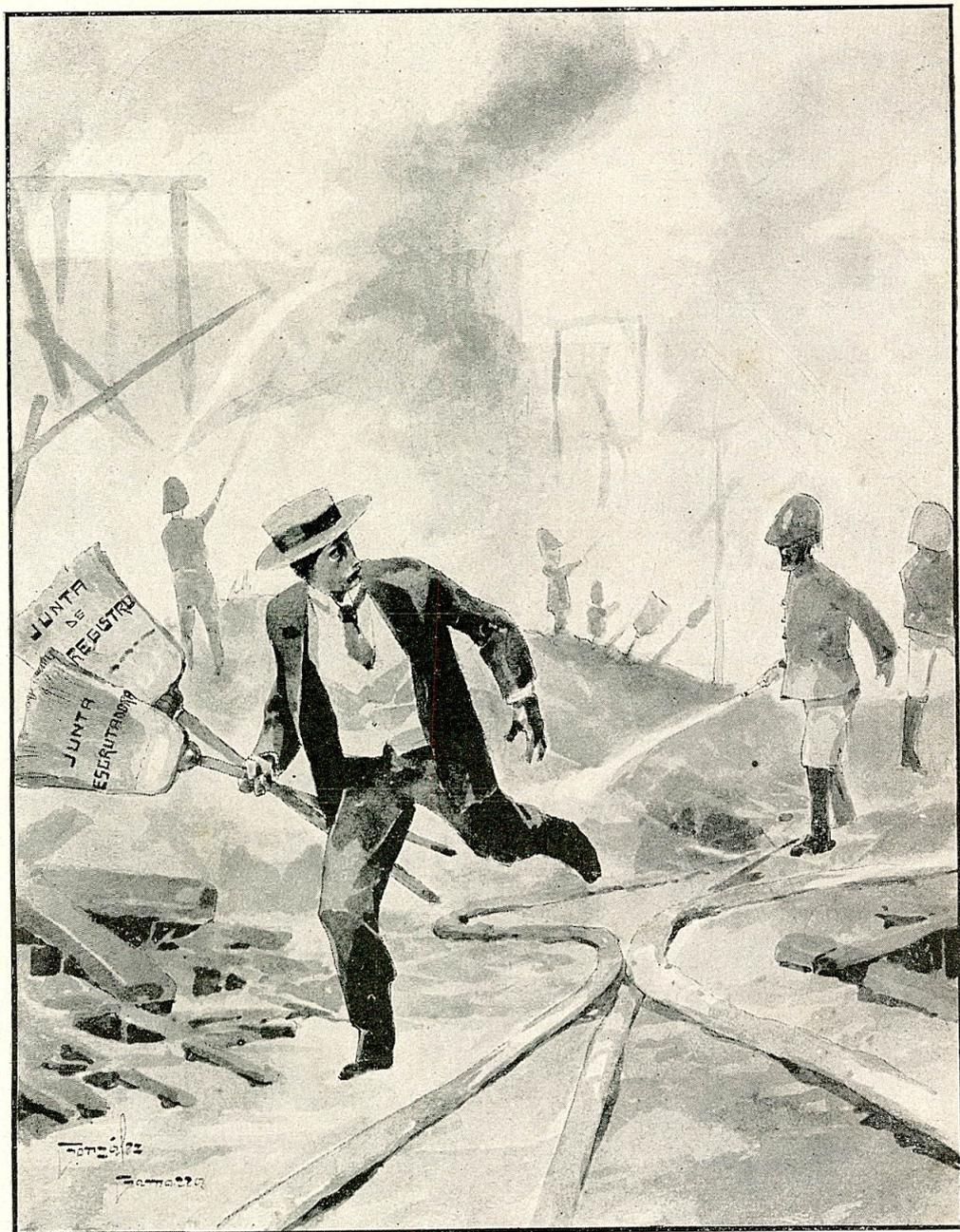
Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.



CHIRIGOTAS

DEL INCENDIO



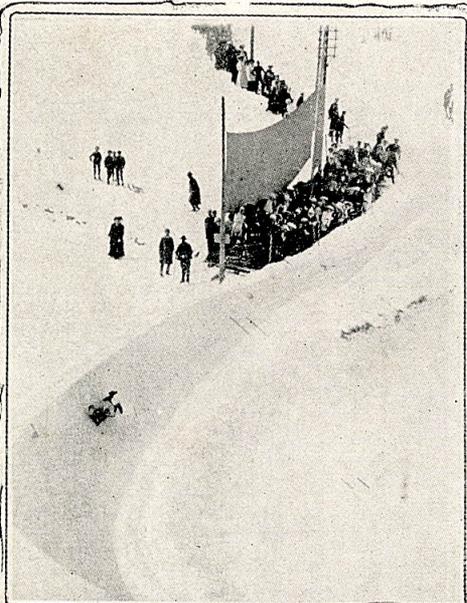
—Eh! so ladronzuelo ¿á donde se lleva usted esas escobas?

—No soy ladrón, señor bombero; no hago sino cumplir un encargo del gobierno, que necesita estas escobas para barrer para adentro.

Información extranjera

En estos países en que no hay verdaderos cambios de estaciones, no podemos darnos cuenta exacta sobre todo los que vivimos en Lima del encanto

que en Europa traen los cambios decisivos en las épocas del año. La primavera, el invierno, el otoño y el verano, son allá estaciones definidas cada una con su especial colorido, sus costumbres típicas y sus necesidades características que no hay más remedio que satisfacer. Los periódicos extranjeros que nos lleganándonos cuenta de la vida europea, traen informaciones maravillosas, sobre estos tiempos invernales de nieves, de copos blanquísimos, de albos panoramas maravillosos. El cuadro de los patinadores en



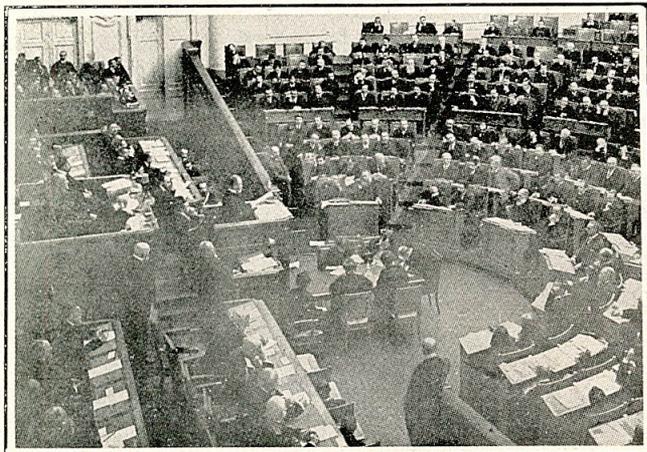
Maravilloso cuadro de invierno. El paraiso de la estación invernal, como le llaman los ingleses.

el hielo es sencillamente encantador, y el deslizamiento de las parejas abrigadas, con las grandes pieles, los manguitos y los armiños polares, produce una sensación única que no se puede describir. Damos una serie maravillosa de fotograbados que representan, di-



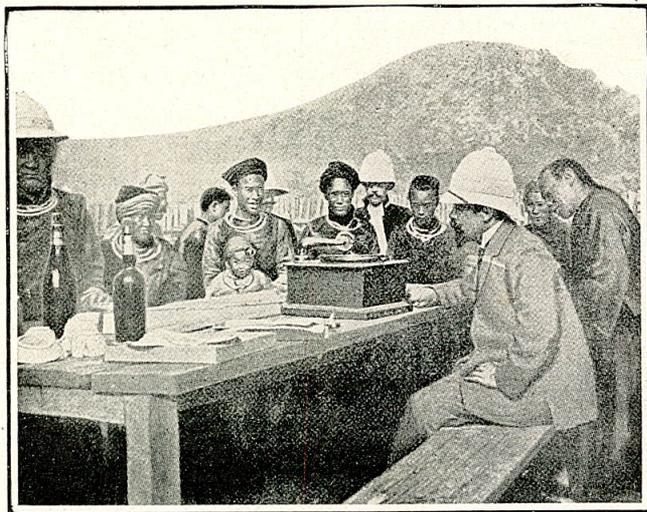
versas figuras originalísimas de patinaje, en que puede el lector de *VARIEDADES* trasladarse á Europa, y comparar tristemente por cierto, la diferencia de ambos inviernos....

Parece que acontecimientos imprevistos hasta cierto punto están poniendo en mala situación el equilibrio internacional europeo, y ha llegado una época agitada de conferencias diplomáticas, embajadas extraordinarias, visitas internacionales, y declaraciones en los congresos que tiene alarmada la opinión en Europa. El fracaso casi inevitable de las negociaciones entre Turquía y los aliados balcánicos, hace temer en una reanudación de las hostilidades con todo su cortejo lamentable de peligros de daños y de criminales escenas, con el temor de que no cesen sino se compliquen mucho más las ambiciones.



En la Duma rusa

La fotografía que reproducimos representa el Parlamento ruso, la famosa Duma, en el momento en que el Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio, M. Kekeytzof, hace á los representantes una declaración de la política externa de Rusia, que ha causado magnífica impresión.



Los indígenas de Lao escuchando la teoría del fonógrafo.

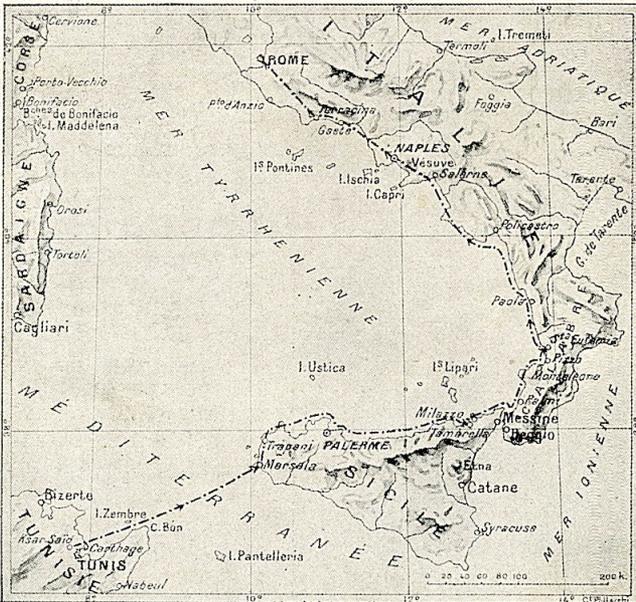
Los franceses en la Indo China, realizan en estos momentos una civilizadora labor de penetración, enseñando á los naturales del país, los adelantos del progreso mundial maravillando aquellos cerebros, con el cúmulo de complicadas combinaciones que ha adoptado la vida en el occidente. Para aquellas gentes simples y sencillas la serie de vericuetos de civilización, son desorientadores y deben producirles una sensación de

mundo diverso, difícil y peligroso de comprender. La vista que damos no puede ser más pintoresca, representa al Gobernador General de aquella región M. Albert Sarraut, en la aldea de Meo explicándoles el mecanismo y teoría del fonógrafo á un grupo de indígenas laos.



El aviador Garros.

El famoso aviador frances Garros, acaba de realizar una segunda y sorprendente proeza después de haber conquistado el record de altura, realizando el primer viaje aereo de Africa á Europa, haciendo la travesía de Túnez á Roma en tres etapas, venciendo una distancia marítima de 300 kilómetros poco más ó menos, hazaña que parecía tan difícil, aún después de la proeza de Bleriot al atravesar la Mancha. El aviador frances ha volado 1153 kilómetros, con una velocidad media de noventa kilómetros á la hora. Legendariamente recordaría á Anibal,

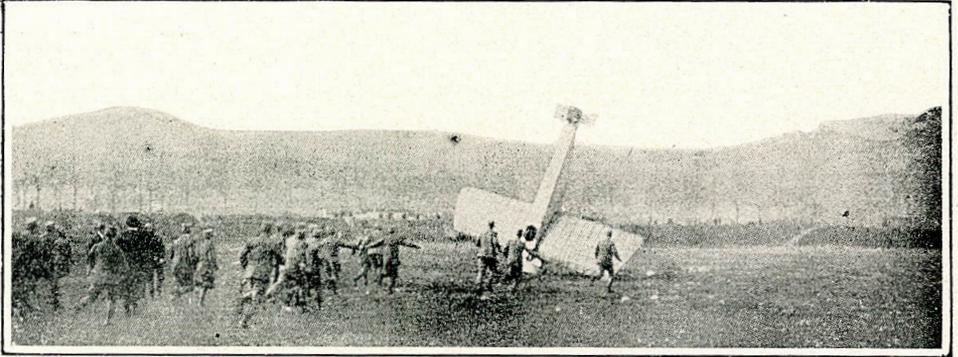


El plano del recorrido.

en esta travesía que puede llamarse perfectamente de Cartago á Roma...

No cabe duda, pues, que la aviación está tomando día á día un incremento colosal.

Ya se puede augurar que no está lejano el día en que sea un sencillo medio de locomoción que todos podemos usar. Francia vive con razón orgullosa de sus aviadores, pues son franceses los mejores y más numerosos aviadores del mundo.



Aterrisaje peligroso pero del que salio Garres ileso.

Galería diplomática

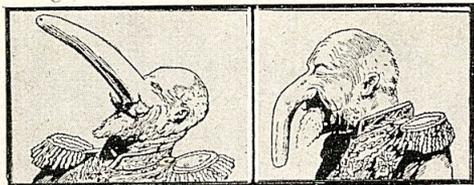


Tiene la testa empolvada
como un marqués versallesco;
lo de las canas es nada
puesto que es joven y fresco....



Tiene en el pelo, *la plata*
Buenos aires, si camina,
y su voz, como su raza,
pregona que es *argentina*.

La caricatura en el extranjero



EL BAROMETRO DE FERNANDITO

Si las armas búlgaras triunfan de las turcas.....

Si pasa todo lo contrario.

(Kikeriki).

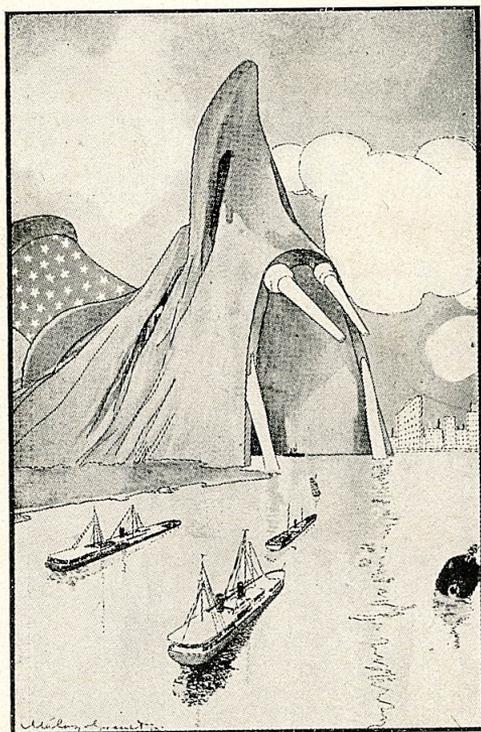


CRISTO EN LAS MONTAÑAS ALBANESAS

- Este hombre pretende que lo que hacemos nosotros guerreando contra los turcos, no es una cruzada en defensa del cristianismo.

- ¿Si? ¡Que lo fusilen!

(Die Muskete).



FANTASIA AMERICANA

La gran boca del Canal de Panamá vista desde las costas del Pacífico.

Ilustración de Málaga Grenet.

(Caras y Caretas).



EN EL MOMENTO DEL DESPOJO

El turco, al ver que los aliados se lo llevan todo: - Oigan, señores ladrones, ¿no podría entrar también yo en la repartición y quedarme con algo?

(Jugend).

FRIVOLIDADES PARISIENSES

Los mendigos del arte

Por cuatrocientos treinta mil francos acaban de rematar, en el Hotel de Ventas, el cuadro de Degas, *Las Bailarinas ante el telón*. Cuando lo supo el artista murmuró con melancolía, con ironía:

—Un cuadro que y vendió en quinientos francos!

Nada más y volvió á su taller, que es ignorado y lejano, á sonreír amargamente como siempre, á pintar otra vez aquellos retratos de bailarinas que lo hicieron célebre. El no se queja. Se contenta con levantar los hombros. Nosotros no nos indignamos tampoco por la injusticia. Sabemos que es eterna, fatal y muy humana.

Son mendigos del arte, los artistas. Son los perennes explotados cuando no acaban en industriales taimados ó en pintores de gente rica. Pero los grandes, los sinceros, tienen tan religioso respeto por la obra hecha, que la venden con vergüenza como quien empeña un recuerdo de familia. Y como al lado de todo Quijote que divaga hay siempre un Sancho que come sonriendo la longaniza, los traficantes en cuadros ganan el ciento por ciento. Mouclair se quejaba últimamente en *La Revue* de que triunfaran ciertos malos pintores, porque los mercaderes tienen en depósito algún lote de cuadros suyos por vender. Un éxito se prepara como se «lanzan» unas pastillas para la tos. La crítica misma recibe subvenciones para alabar. El pintor triunfa y las obras se venden bien. Los americanos afiebrados telegrafían á sus agentes de París para obtener los más caros cuadros del mundo. Y el dinero que procura el puerco en latas ó el hambre de tres millones de hambres, viene á pagar el arte por una extraña compensación irónica.

A veces ocurre, como en el caso de Degas, que el arte así pagado es bue-

no, grande: ¡Que queréis! A pesar de todo, á pesar de los fariseos y los malos imitadores, el artista sincero triunfa al cabo, aunque esto ocurra muchas veces cuando ha muerto. Sólo que estos precios fabulosos de las ventas se evaporan en manos del comerciante. Muy poco malicioso sería si siquiera modestos beneficios. Es un bolsista, es un *bookmaker* que ha descubierto un caballo sensacional. Ven-de hoy á cinco mil lo que ayer compró á cincuenta y el pobre artista que es vanidoso porque la vanidad es necesaria á quien creá con hambre-se consuela pensando en que su gloria crece como el precio del cuadro. ¡La Gloria! este es el sueño de todos: ¡La Gloria!... Mientras Don Alonso piensa en la hechicera Urganda, Sancho Panza está cenando las viandas apetitosas de la alforja.

Algunos como Degas no quieren ni la gloria ó por lo menos la que dura como los oropeles de teatro. El se contenta con crear oscuramente, pobremente, atento sólo á copiar la realidad con precisión de anatomista. Ved á esas bailarinas que nunca tienen los colores *lamidos*, la perfección redonda y falsa, rafaeliana. Son descarnadas, puntiagudas, pobres «ratos de Opera» en quienes puso la familia toda su esperanza de holgura próxima, cuando encuentren un protector adinerado y viejo como en Balzac. Ved *La Lección de baile*, donde muchachas feas estiran piernas flacas, ved *La Familia de la bailarina* vestida de negro, opaca y lúgubre, con la chiquilla vestida de blanco como una primera comulgante, ved también, cuando el artista quiere darse una «borrachera de color» la bailarina del museo del Luxemburgo, iluminado el rostro y el tonelete. Es una pintura de escritor naturalista. Por esto lo han aparentado al impresionismo. ¿No

halló en éste un crítico de arte todos los procedimientos de la escuela de Medán? Hasta su preocupación de bajar al pueblo, á la vida humilde y vulgar de las ciudades. Había una «pintura noble» como un «estilo noble» que estos nuevos artistas olvidaron, pintando estaciones de ferrocarril ó mercados, obreros ó rameras.

Degas se limitó á las bailarinas. Pero no las mujeres de Boldini ni las encantadoras danzantes de los «pasteles de Cheret» sino las otras, las miserables y las flacas, sin la aureola de corrupción y de lujo que las envuelve en las novelas, las pensionarias de la Opera que viven desde chicas dislocándose como miserables gitanillas, las que nunca llegan á ser primeras figurantes y tener protectores obesos, sino pasan la vida girando y retorciéndose sobre las piernas agudas co-

mo puñales, las profesionales del tonelete, en fin, que á los treinta años, cuando el trabajo las consume ó la obesidad las pierde, van á servir de Fatmas corpulentas en una feria sucia del arrabal....

Si el artista no va á las multitudes, las multitudes muchas veces vienen á él. Así está ocurriendo con Degas. Si vende ahora obras inéditas podrá rescatar muchos años de pobrezas; siempre que no caiga de nuevo en manos de mercaderes. Los mercados están instalados en el templo y no hay quien los haga salir á zurriagazos. Jesús un día lo intentó. Pero nosotros tenemos más filosofía y más cordura. Como Degas, al ver el tráfico odioso, nos contentamos con encogernos de hombros.

En París, Diciembre de 1912.

VENTURA GARCIA CALDERÓN.

La cuestión del pan

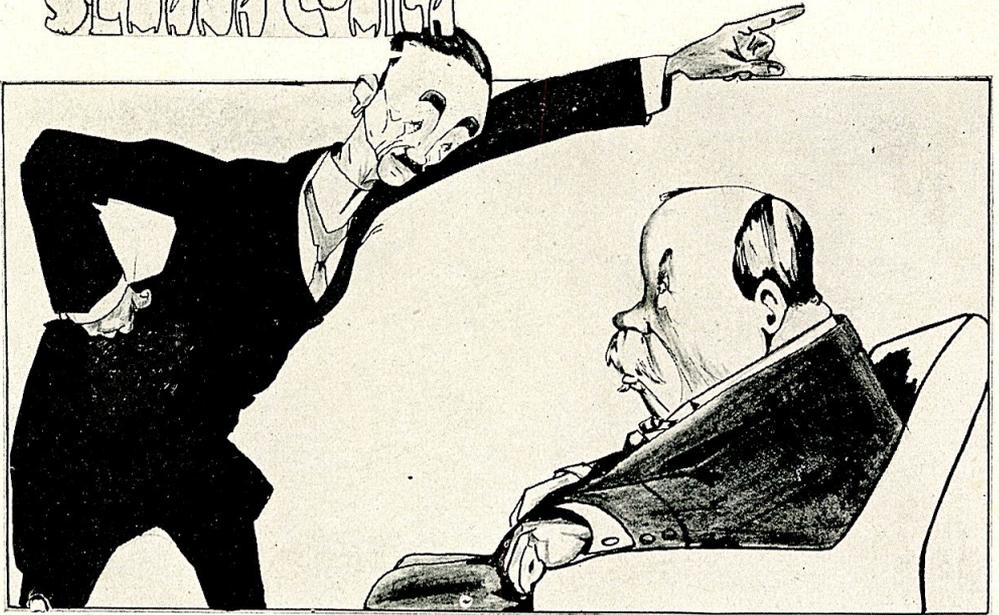
Los panaderos decidieron en esta semana declararse en huelga. Con este motivo la Penitenciaría de Lima, se ha visto materialmente asaltada

por una muchedumbre ansiosa de conseguir el indispensable alimento, como puede verse en la fotografía que ofrecemos.



Público agolpado en la puerta de la Penitenciaría, comprando pan.

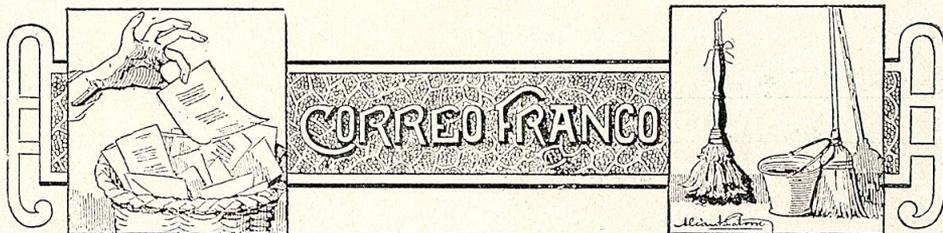
SEMANA CÓNICA



No se oye bien aunque alguno
de los dos grita
y si de *Bolivia* no hablan
es de *Bolivia*....



Piden pan y no les dan....
piden queso, menos eso
piden aji, ¡eso sí!



SEÑORITA M. I. P. - LIMA. - Va usted á



decir que somos brujos ó, por lo menos, primos hermanos de Sherlock Holmes, porque nos ha bastado leer su composición *La Esperanza*, para adivinar que es usted inspectora de la escuela fiscal de niñas número 85,319, que tiene usted un enamoradozito motorista, masón, bajo de

euerpo y con tres muelas picadas, que toca usted el piano de oído, y se pone dos fustanes.

Que este inconstante suelo sembrado de desengaños en presto y rápido vuelo se marchitan nuestros años.

Mas tú, Divina Esperanza, cual talismán misterioso, brindas alivio y reposo sin dilación ni tardanza.

Estos versos, recitados en repartición de premios por una indiecita cabeceada con macao, serían de un efecto loco. De allí hemos deducido la profesión de usted. De lo de "inconstante suelo" hemos sacado que su novio es motorista; de una parte de sus versos, en que habla de los descreídos, colegimos lo de la masonería; de la medida de los versos, que toca usted de oído; y de eso de "presto y rápido suelo" y de lo de "sin dilación ni tardanza", que usa usted dos fustanes, porque no hemos de ser tan groseros que la digamos que usa usted en los versos albarda sobre albarda. En cuanto al resto de *La Esperanza*, señorita, *lasciate ogni speranza*.

SEÑOR DURO. - CHORRILLOS. - Su soneto *A unos ojos*, no sería del todo malo si fuera un poco más claro y menos afectado. Consagra usted su soneto á describir los elisos de una chica que suponemos una guapa hija de un bañador de la exvilla de Olaya, porque á todo tiro llama usted á la joven "hija del sol", de donde *sherloholmeando* un poco, deducimos que se trata de una indígena.

Hija de sol: tus ojos enloquecen; mis apacibles horas envenenas con el recuerdo de otras muy lejanas que mis ansias de mozo reverdecen y regalan el hielo de mis venas y derriten la nieve de mis canas.

No vemos por qué se queja usted de esos ojos que le envenenan, cuando le hacen un efecto tan tónico. Porque si esos ojos le regalan hielo, en este tiempo caluroso el regalito es de *príquete*. ¡Ah, ya caemos! Lo que le fastidia es la derretida de las canas del coco. Tiene usted razón, con la cabeza como una bola de billar—pues así le quedaria si se derriten las canas—no queda uno presentable para enamorar.



SEÑOR J. L. T. C. - LIFA. - Nos llega su carta en la que nos expresa usted la convicción profunda en que está de que sus cuartetos *Homenaje de amor* seran publicados. Por no desairarle, publicamos el primero, siempre y cuando nos ofrezca usted iniciar una huelga ó mejor un paro general de malos poetas. Ustedes nos piden á los periódicos la jornada que quieran y nosotros se la negamos, y siga la huelga hasta la consumacion de los siglos. ¿Aceptado? Bueno, allá vá.

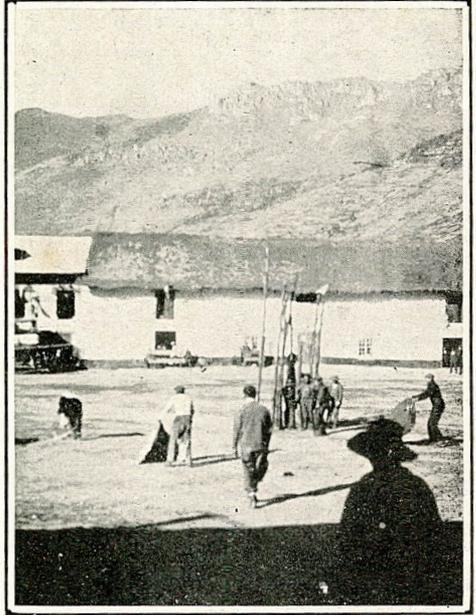
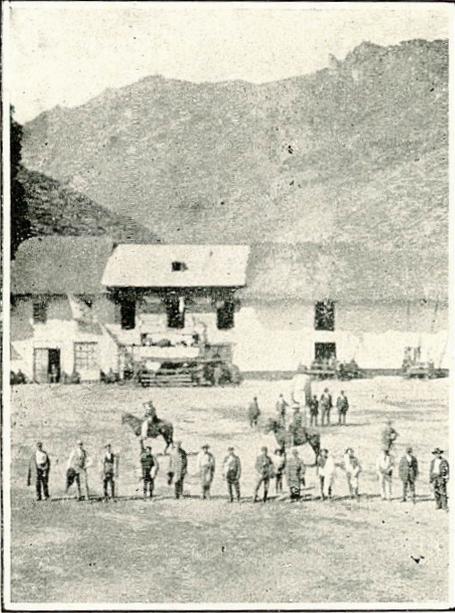
Al ver tu rostro lindo y hechicero cubierto de los púdicos sonrojos, mi corazon latio tan ligero que á tus plantas amante caí de hinojos.

Cá, hombre! No es que ha caído usted de hinojos, es que se ha venido usted guarda bajo porque ha cojeado del tercer pie y del cuarto también. Y no es que le queramos decir que tiene usted cuatro pies o patas.



Aunque, viéndolo bien, habría motivo, porque todo este cuarteto y los demás son una serie de respingos.

DE PROVINCIAS



La cuadrilla.

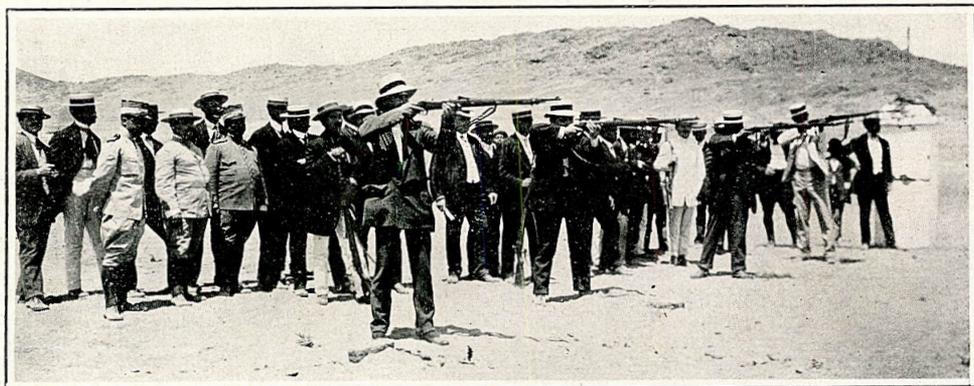
Corrida de aficionados en Yanahuarca.

En plena tarea.
Foto. B. Hurtado.

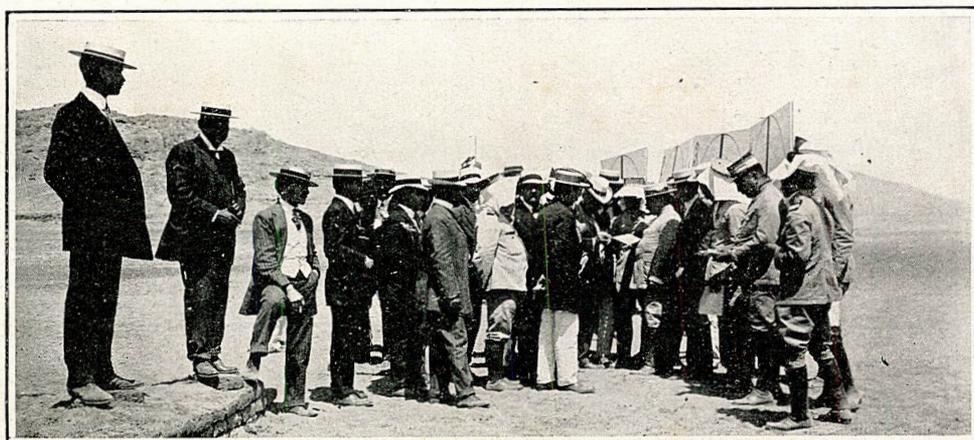


Huánuco. - Los populares negritos carnavalescos.

Foto. Patiño.



Trujillo - Grupo de tiradores del Club Tell, en la prueba eliminatoria.



Trujillo. - En la rectificación de blancos.

Envíos V. Larco H.



Villa de Eten. - Matadero general.

Foto. Dégola.

PAZ ALDEANA

Del número extraordinario de año nuevo de "Caras y Caretas".

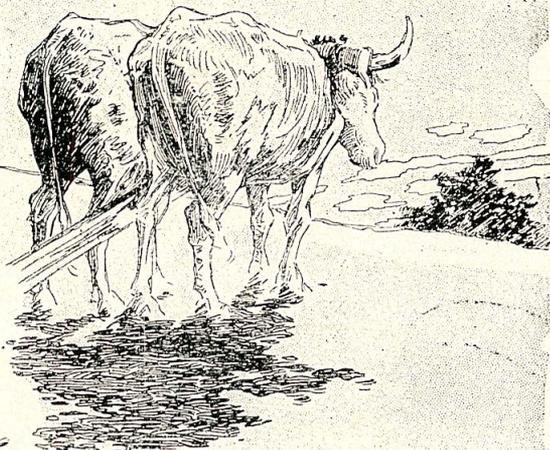
LOS BUEYES

Los bueyes... Hay que verlos al declinar el día, hendir con lento paso los húmedos terrales, magníficos, solemnes, casi sacerdotales; ajenos á la pena y á la humana alegría.

Llenos de su soberbia, sin inútil alarde, soportan el ahullido gutural del aldeano, le miran y perdonan al comprenderle hermano, y ébrios de sol recogen en sus ojos la tarde.

Prosiguen la tarea que interrumpe la sombra, y cuando desuncidos el buen gañán les nombra, se echan indiferentes á la voz del boyero.

Sobre sus ojos, rojos de sol y de fatiga, deja caer la noche como piadosa amiga, la misericordiosa claridad de un lucero.



EL CABALLO DE PASO

El chalán que es un negro musculoso y garboso se sienta en la enchapada montura de cajón, destacándose su albo pantalón primoroso sobre la crespa y suave brillantez del *pellón*.

El potro dócilmente gira activo y brioso con un juego de riendas ó un golpe de talón, se cimbra, cabriolea, se revuelve nervioso, y golpea los suelos con aires de matón.

Curva el crinado cuello con viril elegancia, como si contuviera su fuerza en su arrogancia, dócil á los manejos del vivo amansador,

que con el *jipijapa* y el poncho entrelistado, alborota la aldea con el paso golpeado del potro, que camina como un conquistador

LOS PERROS

Vagabundeando hambrientos y engreídos, los canes miran al transeunte, gruñendo en las aceras, y se echan, polvorosos, sobre las carreteras, rascándose y durmiendo como unos holgazanes.

Husmean las basuras, ladran en las callejas, se echan al sol con una filosofía grave, persiguen con los ojos el vuelo de algún avo y siguen paso á paso la sombra de las viejas.

Sacuden su pelambre con gesto indiferente, ladran á las carretas interminablemente, y, escarbando la tierra, se echan á retozar

En la noche se agrupan como graves doctores, dialogan con los astros, presagian los temblores y ofenden con su ahullido la blanca paz lunar

JOSÉ GÁLVEZ.

Lima, 1912.





EL RINCONCITO DE LOS NIÑOS

POR ME'NEAR

Unos minutos de tranquilidad

Estamos en vísperas de Carnaval, de la alegre y movida fiesta, que tanto entusiasmo á los chiquillos y en la cual hasta las personas mayores pierden á veces su ecuanimidad.

Hay matinée en casa de los señores de Osuna. Un baile infantil de disfraces, donde está invitada toda la chiquillería del balneario. El salón y el comedor están llenos de plantas y de flores; y el sol entra por las anchas ventanas, pareciendo jugar también con los colores vivos de los trajes, donde se refleja en mil cambiantes.

El bullicio y el juego han llegado á su colmo. De pronto, un señor de gran levita se presenta cargado de extraños aparatos, pretendiendo algo que en aquel momento se juzgaría imposible: que todos aquellos chicos guarden inmovilidad.

«Unos pocos segundos solamente,» insiste el buen señor.

Y arma su trípode y monta su aparato de fotografía, bien grande, no como los juguetes de bolsillo, con sus películas que parecen estampillas; con su buen fuelle y su caja de madera, y hasta el gran velo negro en que luego se envolverá el operador.

Allí están todos frente á él, en *pose* deliciosa. Un pequeño bretón, una aldeanita, un polichinela con sombrero de gendarme, el clown con su estrella en la frente y una dama del segundo imperio. Muy formales y a-

tentos, aguardando que pase este minuto solemne.

«¡No hay que moverse!»

No, señor fotógrafo, ninguno se moverá, porque van á salir en VARIE-



—¡No hay que moverse!

DADES, en su rinconcito predilecto... Mas pasado este rato de calma, volverá la marejada con mayor fuerza, estallando en los mil gritos, risas y carreras por un instante contenidos.

La batalla de flores

Niza está de fiesta, Niza la bella, bañada por el mar azul que se confunde con el azul del cielo.

Es el Carnaval, es la batalla de flores.

La pequeña Olga, princesita rubia, de ojos meditativos, acaba de llegar con su madre, buscando el clima templado que la hará convalecer de una grave enfermedad. Diariamente traen para ella brazadas de rosas, de violetas, de mimosas; y los músicos ambulantes tocan sus más lindos valsés para distraerla, bajo las ventanas de su villa.

Pero Olga, sobre todo, sueña con el Carnaval. Desea atravesar Niza en un lindo carruaje adornado de flores; y la princesa Sergia, su madre, ha consentido, gozosa de procurar esta alegría á su pequeña convaleciente.

A la misma hora, en una pobre choza de la costa italiana, una aldeana explica á su hija que Niza está muy lejos, que es muy difícil para ellas asistir á esta brillante fiesta.... Pero la chiquilla insiste. ¡Querría tanto ir, como los otros niños de la aldea, á este lugar donde se ve cosas tan maravillosas!....

La vida es triste para la huerfanita, á quien no aporta, desde la muerte de su padre, sino privaciones y miseria.... Y la madre cede al fin, prometiendo llevar á su hija á presenciar el desfile florido.

He aquí el día de la batalla de flores.

Los ligeros *confetti* vuelan por todas partes en lluvia multicolor, y millares de serpentinas envuelven los árboles con sus cintas frágiles.

Pero ¡chut! aparecen los primeros carros saludados por alegres aclamaciones. En los carruajes, transformados en ramilletes para esta fiesta única, bellas niñas sonrientes lanzan proyectiles perfumados, flores que atraviesan el espacio antes de caer al suelo en odorífero tapiz.

De pronto se oye un grito penetrante. «¡Mi hija! ¿dónde está mi hija?» Una mujer en traje de aldeana italiana, explica con angustia á los oyentes, que habiendo deseado asistir su hijita á la fiesta del carnaval, vinieron de su aldea lejana; y, perdidas en este tumulto, un brusco remolino de gente las había separado.

La madre sollozaba todavía, cuando todas las miradas se dirigieron á un



La pobre madre acabó por consentir

soberbio carro que llegaba lentamente, conducido por ocho caballos blancos.

Era una cesta inmensa de orquídeas de todas formas y colores. Y en medio de este océano de flores raras, una chiquilla de rostro moreno velado por las lágrimas, pero con grandes ojos curiosos, instalada confortablemente en la banqueta de terciopelo blanco, frente á una joven elegante y á otra niña que le sonreía amablemente.

De pronto, apercibiéndose á su madre, gritó alegremente: «¡Mamá! ahí está mamá!»

La princesa Sergia hizo detener á los caballos blancos y refirió á la pobre aldeana que Olga, viendo á una chiquilla llorosa entre la muchedumbre, quiso recogerla y que viniera con ella.

Luego, besando á su protegida, le pasó al dedo una rica sortija de brillantes. «Será su dote» añadió, en tanto que la madre cubría de besos á su hijita y balbuceaba conmovedoras frases de gratitud.



—¡Mamá! ahí está mamá.

Y el carro de orquídeas continuó su marcha triunfal seguido de una tempestad de bravos.

En la noche, antes de dormirse, Olga decía á su mamá:

—El más lindo recuerdo de este día, que conservaré toda mi vida, es el de la dicha que has dado á esta pobre niña.

—Sí, mi querida, respondió gravemente la princesa Sergia besando á su hija, una buena acción deja más dulce impresión en nuestros corazones que la más brillante de las fiestas.

MARGA LEO.



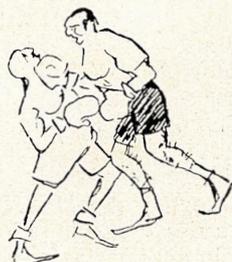
Exámenes en San Ramón

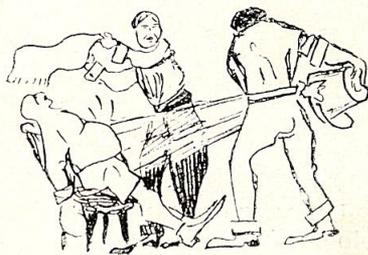
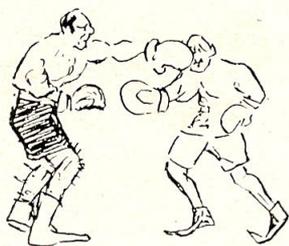
El 19 de diciembre último se efectuaron los exámenes de fin de año en la escuela mixta N. 4,851 de San Ramón.

Ofrecemos á nuestros lectores una vista de los alumnos examinados.

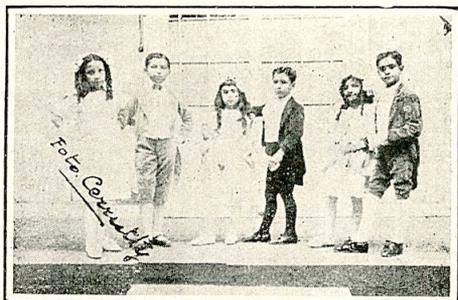
Grupo de alumnos del Colegio de San Ramón.

LA SUERTE DEL BOXEADOR





Envío Barón Meluommos.



Velada en pró de la Marina

Grupo de niños que tomaron parte en la velada organizada en Guadalupe en beneficio de la Pro Marina.

Charadas y pasatiempos

SERIE DE FEBRERO.

I

Mi hija *tercia cuarta cinco*
que es niña traviesa y loca
cayóse un día de boca
por querer bajar de un brinco
desde un alto *cuarta dos*;
y le salió á la infeliz
tres prima días después
un *tercera cuarta tres*
que le obstruyó la nariz.
Tuve que salir en pos
del doctor *primera quinta*,
que es médico de la *todo*
y la curó de este modo:
Limpíóle los *dos primera*;
Con una jeringa fina
de un *tercia dos* que el trajera
lavóle con glicerina.
Después de haberla lavado,
le introdujo *quinta prima*
de ungüento yodoformado,
y con una *dos postrera*,
polvos de talco por fuera.
Esta fué la curación
—Cual será la solución?

K. Q. Lita.

II

Letra - Letra - Letra —

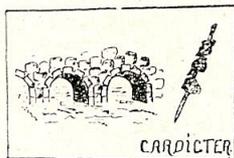
Elenita.

III

Dos, tercera en ajedrez
Y que mucho *tres segunda*,
el que *prima, dos, tercera*;
porque en exceso es veneno;
aunque el *prima, dos, tercera*,
es saludable y es bueno.

Mesolito.

IV



CARDICTER

Curiosidades y recortes

UN BANCO INFANTIL. - En un pueblo de Vizcaya se ha constituido una asociación infantil para fundar un Banco.

Los fundadores son doscientos cincuenta niñas y niños, desde cuatro á quince años de edad.

Estos niños se han comprometido á seguir haciendo ingresos semanales desde 5 á 25 céntimos de peseta, y no tocarlos, para que la acumulación constituya la potencia.

En el poco tiempo que llevan de asociación han ingresado ya 1,700 imposiciones en este Banco.

Esta asociación de pequeños banqueros se compone de socios protectores y socios de número.

Son socios protectores todos cuantos aporten ideas prácticas para desarrollar esta naciente institución y todos cuantos entreguen una peseta al año para estimular y premiar á los niños buenos.

Son socios de número todos los niños y niñas que reciten de memoria el siguiente programa, que servirá como lema de la institución, y lo cumplan prácticamente.

Programa para el socio de número:

«Me obligo á respetar y á defender á mis padres y ayudar á mis hermanos.

«Me obligo á no hacer mal á nadie y á ser cariñoso y leal con mis amigos y semejantes.

«Me obligo á respetar á mis maestros y á mis protectores, y aprovecharme de sus lecciones y consejos.

«Cuidaré de no hacer daño á los pájaros, ni á los animales.

«Cuidaré de no estropear las plantas, ni los árboles, ni la casa donde vivo.

«Cuidaré de mi salud, cumpliendo las reglas de higiene.

«Me propongo ser honrado, trabajador y amante de mi patria.

«Me propongo ser limpio, económico y ahorrador.

«Me propongo á contribuir con mis

ahorros á fundar el Banco de Céntimos.»

El niño que se presente en las oficinas de la asociación, dé su nombre y domicilios y recite de memoria el anterior programa tiene derecho:

1º A ser socio fundador del Banco de Céntimos;

2º A 25 céntimos de peseta, que los dejará en el Banco, como primera imposición á su nombre;

3º A un regalo de un 10 por ciento sobre lo que en lo sucesivo vaya imponiendo en el Banco, que será acumulado en la libreta.

Estos donativos los hacen los socios protectores.

EL ÁRBOL DE LA CARNE. - La carne está cada vez más cara, pero no deben ocuparse de ello las mujeres, porque unos peritos agricultores han descubierto un nuevo alimento que puede reemplazar á las mejres chuletas. El nuevo producto que, según se dice, puede ayudar á resolver la cuestión del encarecimiento de la vida es un árbol frutal que se cría en México y que se llama avocado.

El fruto de dicho árbol tiene forma de pera, pero lo curioso de él es que está compuesto de las substancias que se encuentran en la carne.

Contiene 20 por ciento de grasa y otros muchos ingredientes de gran valor alimenticio, tanto que uno sólo de sus frutos basta para la comida de un hombre.

Algunos peritos en la materia están entusiasmados con el fruto del susodicho árbol, afirmando que es superior al plátano y que puede considerarse como el fruto más valioso que se conoce.

Los indígenas de México lo comen mucho. Con multiplicar las plantaciones, el mundo podrá pasarse sin carne, cosa que agradaría sobremedida á los vegetarianos.

El árbol es poco conocido, porque no se cría en gran escala.